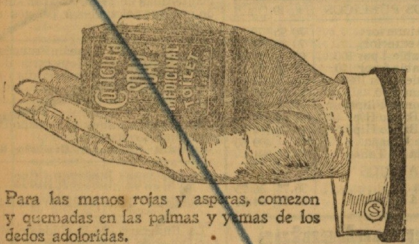


Manos Grietas



Para las manos rojas y ásperas, comencen y quemadas en las palmas y yemas de los dedos adoloridas.

Una Noche Basta Para Curarlas

Mojese las manos, antes de acostarse en una esponja esponja, caliente y cremosa de JABON de CUTICURA. Sequese y aplíquese a su dermátoma el Unguento de CUTICURA, el gran remedio para la piel y el mas puro emoliente. Usese durante la noche unos guantes viejos de cabritilla con los extremos de los dedos cortados y con agujeros en las palmas que permitan la circulación del aire. Para las manos rojas, ásperas, las palmas secas, grietas con picazon y fisuras, las deformidades de las uñas y las yemas de las manos adoloridas este tratamiento es verdaderamente maravilloso.

El Tratamiento Completo Externo e Interno para Todo Humor. Casillo de Jabon de CUTICURA para limpiar el piel de costras y casaca y suavizar el cutis caído, del Unguento de CUTICURA para aliviar los amontonamientos, picazon, irritaciones, inflamaciones y para aliviar y curarlas, y de CUTICURA Emulsionada para refrescar y nutrir la sangre. A menudo Una Noche Basta para curar los mas molestos y perjudiciales humores cuando todo lo demás falla. En venta en el mundo entero. Depósito en la Gran Bretaña: F. NAYLOR & SONS, 27 St. Charles Square, Londres, W. En España: P. VERNIER & LA GOSSE, únicos propietarios, Boston, 206, de A.

De venta en San Sebastián, D. Simón Echeverría, Droguería.

VENÉREO FLUJOS

por antiguos que sean

SANDALO GILIN

Tómase de 9 a 12 Cápsulas al día.

CLIN Y COMAR - PARIS
EN TODAS LAS FARMACIAS

ESTOMAGO

Su CURACION RADICAL VERDAD se consigue con la primera ó segunda caja del QUEZARAL DIGESTIVO del Dr. CARCELLER

Recomendado por todas las eminencias médicas en todos los casos de Hipoclorhidria, Flatulencia estomacal e intestinal, Hiperclorhidria, Gastralgia, Catarro gástrico, Dilatación del estómago, Agrios, Inflamación de vientre, Agua de boca, Vómitos, etc. etc. Sorprenda sus resultados.

El que pruebe por una sola vez este prodigioso medicamento, deseche todos los que tenga en posesión, por muy en uso que estén, porque su curación comprenderá que es verdaderamente eficaz como con ningún otro estomacal. El enfermo que su estómago no le admita más que leche, podrá comer, sin inconveniente alguno, tomando después el QUEZARAL, y digerirá perfectamente.

3 y 5 pesetas caja

Depósitos: en San Sebastián, D. Simón Echeverría. — Barcelona, J. Uriach y Comp

DEPÓSITO CENTRAL

en MADRID, Guillermo García, Capellanes, 4, Preciados, 36, y en las principales farmacias

AVISO IMPORTANTE.—Reclácese toda caja que no sea metálica, para evitar falsificaciones.

PARA MEJORAR

SOPAS + SALSAS + GUISADOS
LEGUMBRAS y toda clase de PLATOS
y para CONFECCIONAR con rapidez
UN COCIDO DELICIOSO y ECONOMICO

Emplead el Verdadero

EXTRACTO DE CARNE

LIEBIG

Estos la Firma: LIEBIG EN TINTA AZUL SOBRE LA ETIQUETA

Se vende por Mayor: DEPÓSITO CENTRAL DE LA C^a LIEBIG para Francia y España, en PARIS

Inofensivo, suprime el Copúba, la Cubeba y las inyecciones.

Cura los Flujos en 48 HORAS

Muy eficaz en las enfermedades de la vejiga, Cistitis del cuello, Catarro de la vejiga, Hematuria.

Cada Cápsula lleva el nombre MIDY

PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales farmacias

KANANGA-OSAKA

V. RIGAUD
8, rue Vivienne, PARIS

Agua de Tocador
KANANGA-OSAKA

La delicada fragancia conserva el cutis en incomparable estado de la juventud.

ESCRIBIR: KANANGA-OSAKA
Johán KANANGA-OSAKA
Polvos de Arroz KANANGA-OSAKA

CARAMELOS PECTORALES DEL MÉDICO SALAS

Curan las bronquitis, tos, catarros, limpian de mucosidades el aparato respiratorio, tan solo tomando uno al acostarse y otro a madrugada.

De venta: San Sebastián, Casado y C^a, Hernani, 19, Farmacia-Irún, D. Tadeo Camino.—Tolosa, Farmacia de Zubietu.

Precio de la caja, 1,50 pesetas.

CONFITES CARPA

REMEDIO RECONOCIDO COMO EL MAS EFICAZ RAPIDO Y COMODO PARA CURAR LA TOSES

NO CONTIENEN OPIO NI MORFINA.—2^{da} FRASCO EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts 100

“La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer.”

Así se ha caracterizado la exhibición del cabello antes y desde los tiempos de Saopá.

El Vigor del Cabello del Dr. Ager

conserva y hermosa el cabello, lo hace crecer y lo da fuerza y lustre.

Cada y cuando se usa restablece el color natural del cabello.

Cuando la sangre está empobrecida y escasa y contiene impurezas, la fuerza del Vigor no es tan pronunciada. Debería seguirse en este caso un tratamiento de Zarzaparrilla del Dr. Ager simultáneamente con el empleo y aplicación del Vigor del Cabello, por cuyo medio se limpia la sangre, se fortalecen los nervios y la salud gana por todos conceptos.

Ostras

del depósito agua de mar de Andrés Chafia

verdes y blancas de Marenes, Gravettes y de Arcaochón. Sitios de venta: Puerta del Café Oriental, puerta del Café Colón, despacho central Avenida 6, principal y se reciben en todas partes para todos puntos.

Estas ostras no hay que confundirlas con las que se venden por ahí, con el nombre de Chafia.

Emigración para Buenos Aires

Pasajes a precios interiores a los de las compañías; trabajo garantido al llegar; favores especiales del gobierno. Pedir informes y bonos de embarque a la oficina central de la Emigración Argentina, Paris (Francia), rue Miromesnil.

Para el Comercio

Papel comercial, clase muy superior a precios muy reducidos.

Sobres de color desde 4 pesetas millar, clase muy buena, con el membrete que se desea, tomando pocas cantidades de cinco mil.

Tarjetas comerciales en negro y colores.

Se hacen, Guetaria, 1 de 1aj

ANTIRREUMATICO GRAU

EMULSION DEL DOCTOR TRIGO

“GARGANTA,” “TOSES,”

CURACION RADICAL DE LOS DOLORES REUMATICOS

Eficaz medicamento para la curación radical de los mismos, sea cual fuere la forma en que se presenten, como articular, inflamatorio, gota, etc.—Precio: Poción, pesetas 5; Linimento, 2,50.

Farmacia Especial de GRAU YGLADA, 4, Asalto 4, BARCELONA

EN SAN SEBASTIAN: FARMACIA CASADEVANTE, HERNANI 19

LA UNICA DE ESPAÑA PREMIADA EN LA EXPOSICION DE PARIS DE 1900

—De venta en todas las Farmacias y Droguerías—
—Por mayor en el Laboratorio de la Emigración—
SAGUNTO, 144, VALENCIA

PASTILLAS F. PRIETO, de GUAYACINA y BENTOL, no contienen calientes nocivos

El clorato de potasa, que son causados muchas enfermedades del Estómago, curan la Tos por irritación y de las principales enfermedades respiratorias, Fonguera, afonía, escatológico, dificultad de tragar, angina, dolor, picor e irritación de Garganta.

Se recomienda muy particularmente a los fumadores, sacerdotes, cantantes y a toda persona que tenga que hacer mucho uso de la voz. De venta en todas las farmacias de España y en la del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid.—Depósito en San Sebastián, Farmacia de Aguirre-bala Usabiaga y Tornero.—En Tolosa, Zubietu.—CAJA UNA PESETA.

FOLLETTIN DE LA VOZ 63

Esta obra es propiedad de la Casa editorial Maucci, de Barcelona.

LA CARROZZA DE TUTTI

(Una novela en tranvía)

por

Edmundo de Amicis

hermana; era una mocecona de rostro sanguíneo y fiero, con el pelo desgreñado, con ojos brillantes, y demostrando en su aspecto que era capaz de hacer frente a la furia habitual de Tempesta, y no solo con las palabras, sino con los hechos; los pequeños parecidos a él, parecían dos predestinados propagandistas de la “Sociedad protectora de los animales,” y se comprendía que los eran familiares gran parte de los ideales paternales. La mujer le entregó la cesta con un gesto de malhumor; él la tomó sin decir palabra, y sentándose en el estribo se puso a comer, dando de vez en cuando bramidos de oso, bajo la mirada fija de los dos ositos que permanecían rígidos y silenciosos.

—Es el único momento del día en que calla,—me dijo el cobrador que le observaba, y después añadió con cierto acento juvenil y benevolo:—*Rústica progenie.*

**

Encuentro entre estos apuntes ba-

jo el título de *Rústica progenie*, varias observaciones hechas en esos días acerca de la cortesía de los hombres con las mujeres en el coche de todos, y especialmente sobre la costumbre de ceder el puesto para sentarse, a lo cual no creía yo que hubiese tantos rebeldes, y no en una sola clase social. El bueño de Valentín Carrera que quería escribir un libro sobre «Las villanas en Italia», había recogido un tesoro de documentos y observaciones en el tranvía. Hay inconscientes que estando sentados dentro con toda comodidad, miran con aire de admiración a una hermosa señora de pie en la plataforma, a dos pasos de ella, sin sentir siquiera sospecha de que están cometiendo una inconveniencia; existen aquellos que verdaderamente continúan sentados por egoísmo y vanidad, pero que sientan vergüenza y huyen las miradas de la postalante, fingiendo no darse cuenta de su presencia; aquellos que ceden el puesto a las señoras que van elegantemente vestidas, pero que no le ofrecen a las mujeres del pueblo; aquellos que ceden su sitio a las jóvenes y dejan en pie a las viejas; aquellos cuya decortesia llega a lo sublime: hay quien está sentado con una señora de pie al lado, la cual a consecuencia de los vaivenes del coche, se ve obligada a agarrarse a los pasamanos para no caer, algunas veces con niños en los brazos, y a pesar de esto, no se mueven de su asiento. Pero el caso más cómico y

admirable fué el que ví en la calle Garibaldi, el día mismo de mi encuentro con Tempesta. Era de noche y llovía; dentro del carruaje cerrado no había puesto alguno vacío; hablaban con voz rumorosa cinco o seis hombres con aspecto de negociantes, y a juzgar por sus rostros encendidos y lo tuciente de los ojos, parecía que acababan de salir de un restaurant, y en la plataforma posterior estaban de pie dos señoras, a las cuales el viento hacía que se llenasen de aguas sus vestidos. Aquellos alegres amigos sentados junto a la puerta, no solo las veían sino que de cuando en cuando, las dirigían miradas de curiosidad galante y hacían comentarios.

—¡Oh, qué fino!—exclamaban las señoras.—No he visto nunca más hermosa desenvoltura.

Durante un momento tuvieron la esperanza de conseguir un puesto, al ver que uno de los caballeros se alzaba un poco del banco, y echando de la mano hacia la manivela acabó de cerrar la puerta.

—¿Que si quieres! El caballero no hizo aquel movimiento sino para cerrar mejor, a fin de que no pasase el viento. Y entonces las dos señoras saltaron una carajada de francas risas, a la cual hicieron coro los demás pasajeros que estaban en torno de ellas, en tanto que dentro del carruaje se escuchaban más alegres y rumorosas, las conversaciones de aquellos rostros encarnados y de aquellos ojos relucientes, enamora-

dos de verse tranquilos allí dentro, amparados contra la lluvia, que mojaba al bello sexo.

Hé aquí otro caso curioso a propósito de cortesía. Un carruaje cerrado corría por la calle Gerona bajo una lluvia menuda. Estaba entre nosotros en la plataforma llena de gente, el noble cobrador que alargaba la mano blanca por encima de la espalda de los pasajeros, tomaba los céntimos y cortaba los billetes con su acostumbrada cortesía de novicio celoso. Un señor con unos grandes bigotazos, conocido mío, le dió un billete de una lira medio estropeado. El cobrador levantó el billete hasta el feroz para examinarle atentamente. El señor lo tomó a mal y dijo:

—¡Vaya unos modos!

El cobrador contestó:

—Es preciso que vea si es bueno.

—¿Y qué diría usted,—contestó el otro,—si yo examinase el cambio de la misma manera?

—Diría,—contestó el cobrador tímidamente,—que es muy dueño de hacerlo.

—Ya repuso el caballero,—cada cual entienda la delicadeza a su manera.

El cobrador le miró fijamente un momento, inclinó la cabeza para saludarle y se retiró.

Entonces dijo a mi conocido que aquel era un conde auténtico y le dijo su nombre. Creía que aquello le

calmaría. Acertó, y entoncesigniendo el curso de su pensamiento exclamó:

—¡No lo hubiera imaginado nunca!

El acento de aquella exclamación me impresionó. Era espontánea, expresaba un sentimiento como de amargura que quería decir:

—Si lo hubiese sabido habría dicho menos duro y no habría dicho nada.

—¿Por qué?—pregunté para mí.

—¿Por qué lo que no cree una des-cortesía viniendo de un conde, que debe medir bien todos sus actos, no ofende tanto como viniendo de una persona incauta y vulgar, en la cual se puede suponer la inconsciencia de la ignorancia? ¿Por qué le dolía haber estado decorés e injusto? ¿golamente porque el ofendido pertenecía a una familia igual a la suya ó más aristocrática que la suya? Pero de repente interrogándome yo mismo, pensé que si me hubiese ocurrido a mí un caso parecido, hubiera hecho reflexionar movido del mismo sentimiento injusto, la misma ex-corporación ilógica: ¿Por qué razón? Por ninguna razón. Aquellas palabras de sentimiento hubiesen salido de mí como salían de él, como la voz imprevista de ciertas ideas espul-sadas pero no muertas, de viejos sentimientos heredados, confusos, revueltos en nuestro ánimo dentro de las ideas y de los sentimientos nuevos de igualdad y de justicia, que viven sin embargo en nosotros,

y entre los cuales quedamos estupefactos, cuando por acaso, en un momento dado, los descubrimos.

Era aquella como la voz de una conciencia antigua, en la cual no penetra sino por un instante nuestro pensamiento. Ahondando en ella, se vería que la resistencia que opone el mundo a nuestras aspiraciones más altas, se ejerce fuera de la voluntad de nosotros mismos, y que los apóstoles más fervientes de una nueva idea llevan dentro de sí, el enemigo de la propia fe... Y me afirmo más en tal pensamiento, observando cómo mi conocido de los bigotes evitó la mirada del conde al volver éste a aparecer.

**

25. Día muerto.—26. Ni una nota.—27 domingo. *Sor Teresa, drama en cinco actos, representación por la tarde.*

De la Arena Turinense desborda en el Paseo San Mauricio una oleada humana. Sben a la jardinería tres matrimonios. El último se sienta en el banco que tengo delante... ¡Toma! Son mis pequeños protegidos del arrabal de San Donato. He pensado y pienso todavía tanto en ellos, que me parece imposible que no me reconozcan, que no me saluden como se saludan a un amigo. ¡Pobre mujercita! ¿Qué diantres de idea le ha dado hallándose en el estado en que se halla de ir a presenciar la agonía de la monja? La última escena la ha hecho prorrumpir en llanto y toda-